

ECONOMÍA

Los datos sectoriales apuntan a una recuperación más sólida en España

Las últimas cifras apoyan la previsión oficial de un avance superior al 2% en 2015

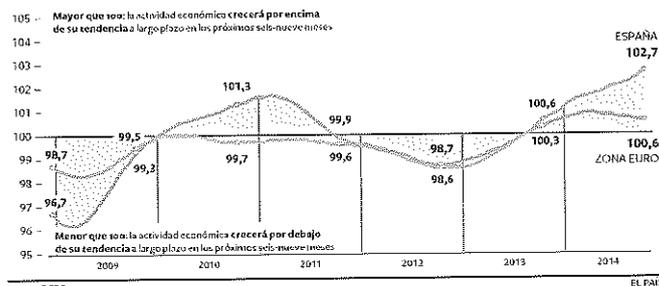
ALEJANDRO BOLAÑOS
Madrid

En verano, el estancamiento de la zona euro se hizo literal, con una variación trimestral del PIB rayana en el 0%. Y los organismos internacionales empezaron a oscurecer el pronóstico sobre la economía española en 2015, para rebajar su avance al 1,7% anual. Pero en las últimas semanas, el descenso sostenido del petróleo y la depreciación del euro se han aliado con la incipiente mejora del mercado laboral y de las condiciones financieras para dar la vuelta a esas percepciones. De modo que el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, sostuvo este domingo que "España puede crecer más del 2% en 2015", el valor que marca la previsión oficial, si el tipo de cambio y el petróleo "se mantienen" en estos nuevos niveles, más bajos. Y los últimos indicadores adelantados, recopilados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), apuntalan esa idea.

Los expertos de esta organización internacional, que agrupa a 34 países industrializados, sintetizan datos que sirven para anticipar la marcha de la actividad económica de un país a corto plazo, en los próximos seis o nueve meses. En el caso de España, los indicadores elegidos por la OCDE son el grado de utilización de la capacidad industrial, la producción del sector de la construcción, los precios del sector servicios, las co-

Indicador adelantado de la OCDE

Mayor que sea: la actividad económica crecerá por encima de su tendencia a largo plazo en los próximos seis-nueve meses.



Los indicadores adelantados prevén un crecimiento débil en la zona euro

lizaciones bursátiles y la matriculación de vehículos. Según los datos de octubre, distribuidos ayer por la OCDE, las perspectivas de crecimiento de la economía española siguen acelerándose.

La síntesis de esos indicadores adelantados se traduce en un valor de 102,67, el más alto de las últimas tres décadas. Cuando el indicador sintético es superior a 100, y además crece, anticipa con claridad una etapa

de expansión, por encima del crecimiento potencial a largo plazo que se atribuye a una economía. Eso no quiere decir que el PIB vaya a crecer más que en la década pasada (entre el 3% y el 4% anual), sino que en 2015 superará con claridad el crecimiento potencial que se estima ahora para España (entre el 1% y el 2% anual), disminuido como consecuencia de la crisis.

Algunos de los países europeos más afectados por la crisis (España, Grecia o Eslovenia) están entre los países con mejores expectativas a corto plazo, un indicador de que estas economías tienen aún mucho camino por recorrer, dado su altísimo nivel de desempleo y la capacidad industrial sin utilizar.

La mejora de las perspectivas para la economía española coincide con las señales de estancamiento de la zona euro. Los indicadores adelantados del conjunto de la eurozona (100,6 y a la baja) en octubre corroboran la previsión de un lento avance para el próximo ejercicio, que rondará el 1% anual. El flojo desempeño de los Dieciocho está muy condicionado por las expectativas para Alemania, cuya síntesis de indicadores adelantados se sitúa ya por debajo de 100 (99,5), en sintonía con las últimas revisiones a la baja de sus previsiones de crecimiento. La última, publicada por el Bundesbank, redujo a la mitad el pronóstico (del 2% al 1%) para la economía alemana en el año 2015.

Gurriá avisa de que habrá que trabajar más tiempo por una pensión decente

EL PAÍS, Madrid

El aumento de la esperanza de vida, la caída de la natalidad y la llegada a la jubilación de la generación del baby boom están provocando el envejecimiento de la sociedad. Para combatirlo, la OCDE, el club de los países desarrollados, donde se concentra este problema, propone mayores contribuciones a los planes de pensiones y que se haga durante más tiempo. "Tenemos que trasladar mejor el mensaje de que trabajar más tiempo y contribuir más es el único camino para conseguir un ingreso decente en la jubilación", declaró el secretario general de la OCDE, Ángel Gurriá, en la presentación del informe anual que la OCDE elabora todos los años sobre pensiones.

En concreto, el citado documento opta desde el comienzo por "el retraso de la jubilación al compás del aumento en la esperanza de vida". Esto, en principio, es un modelo distinto del español, en el que el factor de sostenibilidad aprobado hace ahora un año liga la pensión inicial al retirarse a la esperanza de vida y no lo hace a la edad de jubilación. La diferencia es significativa: al vincular las expectativas de vida, usualmente al alza, a la prestación inicial la consecuencia más lógica es la reducción en el futuro, mientras que si se une a la edad de jubilación, la pensión inicial puede mantenerse.

La OCDE insta a reducir la desigualdad para crecer más

Para la organización, la evolución del 40% con menos renta es determinante

A. B. Madrid

"La desigualdad tiene un impacto negativo y significativo en el crecimiento económico a medio plazo". La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) entró de lleno en uno de los debates más acuciantes en los países industrializados, a los que representa. Y su principal conclusión, tras analizar cómo influyó en el crecimiento la distribución de la renta en una veintena de países durante dos décadas (1985-2005), es que hay que fijarse más en lo que ocurre con las personas con menos ingresos (una categoría que expande hasta el 40% de la población) que en la muy mediática lista Forbes con los más ricos de cada país.

En un informe publicado ayer por la noche, los expertos de la OCDE calculan que un aumento

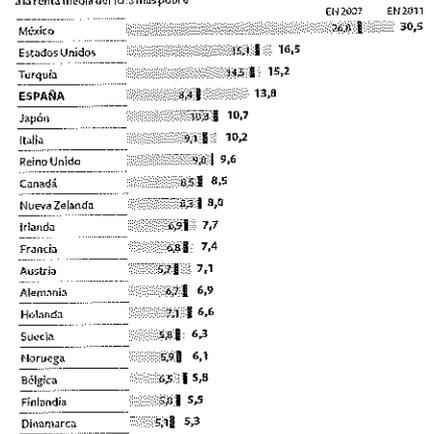
en el índice de Gini (en el que 0 es una distribución de renta totalmente igualitaria y 1 simboliza la mayor desigualdad) como el registrado por España en la crisis (de 0,31 a 0,34) rebaja el crecimiento económico en 0,35 puntos porcentuales por año. O lo que es lo mismo, una pérdida acumulada del 8,5% en 25 años si no se consigue bajar el nivel de desigualdad en ese periodo.

Otro indicador del aumento de la desigualdad resulta de comparar la renta media del 10% más rico con la del 10% más pobre. Esa diferencia ha crecido en la OCDE, pero sobre todo en España: en 2011, la renta media del 10% de la población con más ingresos era 14 veces mayor que la del 10% con menos recursos, cuando en 2007 eran 8,4 veces.

"El factor más importante para estimar el impacto de la des-

Diferencias de renta

Número de veces que es superior la renta media del 10% más rico respecto a la renta media del 10% más pobre



igualdad en el crecimiento es la diferencia entre los hogares con menos ingresos y el resto de la población. Ese efecto negativo se comprueba no solo en el 10% más pobre, sino también en el 40% de la población que está en la parte

baja de la distribución de la renta", reza el estudio.

"Aunque el aumento de la desigualdad también se debe a que el 1% más rico se alija, lo más relevante para el crecimiento es que las familias con menos ingresos

se quedan atrás", prosigue, "los cambios en la desigualdad por lo que ocurre con el 10% con más ingresos no tienen un impacto significativo en el crecimiento".

Ante la desigualdad por arriba, la OCDE aconseja medidas que "aseguren que las personas más ricas contribuyen", sobre todo con una lucha más eficaz contra la evasión fiscal, con menos deducciones y un papel más destacado de los "tributos sobre la riqueza y la propiedad, incluyendo la transferencia de activos".

Respecto a las franjas de población menos favorecidas, en las que incluye ya las "clases medias vulnerables", para la OCDE no se trata solo de garantizar subsidios o ayudas sociales, sino de franquiciar el acceso a los servicios públicos, "como una educación de calidad, una buena cobertura sanitaria o formación laboral".

El análisis revela que "la redistribución no reduce el crecimiento económico, aunque, desde luego, eso no quiere decir que todas las políticas redistributivas sean igual de buenas para el crecimiento". Y apunta: "Concentrarse exclusivamente en el crecimiento y asumir que sus beneficios se filtrarán automáticamente a los diferentes segmentos de la población puede debilitar ese crecimiento en el largo plazo en la medida que la desigualdad aumenta".